

Capítulo 10

Premisas histórico-socioculturales sobre el machismo en la investigación aplicada en el contexto brasileño

*Adriana dos Santos Souza Sunakozawa
Heloísa Bruna Grubits
Jose Angel Vera Noriega*

<https://doi.org/10.61728/AE20255480>



Resumen

De acuerdo con la hipótesis sobre la estructuración de la sociedad brasileña. Como patriarcal, cuyas representaciones de género siguen premisas rígidas, cuya base material es perceptible tanto en los espacios sociales como en las relaciones interpersonales, donde se otorga a los hombres el derecho de subyugar al sexo femenino, se aplica la investigación con adolescentes. Para ello, se aplicó un cuestionario denominado Satisfacción Escolar en Estudiantes de Escuelas Públicas de Campo Grande – MS, que contenía 229 preguntas de opción múltiple, con el objetivo de comprender cómo es percibido el machismo por los adolescentes. El instrumento se aplicó a 240 participantes de escuelas públicas de Campo Grande-MS. Los resultados indican un cambio positivo en la sociedad en la percepción del rol femenino, la inteligencia y la importancia que tiene la mujer culturalmente. Los movimientos contraculturales pueden repercutir en cambios para el futuro, ya que estos han indicado mayores desacuerdos sobre las premisas sexistas.

Introducción

Las propuestas de Díaz-Guerrero proponen una lectura culturalista e intercultural de los grupos sociales y la psicología. Según Díaz-Guerrero (1972a), las motivaciones del individuo que circunscriben el comportamiento del hombre le son conferidas por lo que denomina las Premisas Histórico-Socioculturales, vigentes en la colectividad a la que pertenece el individuo. Estas conforman un repertorio de creencias y valores que se configuran como reglas y normas, que determinan las funciones a desempeñar por cada sujeto en las dinámicas colectivas producidas, así como los tipos de confrontación establecidos en la sociocultura (Alarcón, 2010).

Con esto en mente, Díaz-Guerrero y Trent iniciaron la elaboración de un cuestionario que contenía 123 afirmaciones, que en 1963 se denominó

Premisas Socioculturales, y más tarde se denominó Escala de Premisas Histórico-Socioculturales (Díaz-Guerrero, 1972b). El Test de Estilo de Vida fue desarrollado por Díaz-Guerrero (1967b) con el fin de investigar dichos constructos de manera empírica, con el objetivo de analizar el estilo de vida que caracteriza la personalidad de los sujetos. Para su medición se pueden utilizar cinco constructos que conforman un conjunto de rasgos psicosociales, a saber, respectivamente: autoconcepto; locus de control; orientación al éxito/evitación al fracaso; bienestar subjetivo; y enfrentar los problemas.

Así, Díaz-Guerrero (1980) explica que existe un ecosistema sociocultural que permite entender el desarrollo de cada sujeto y que además demuestra la evolución del sistema social al que pertenece. El autor destaca el nivel de complejidad del ecosistema cultural, destacando la relevancia de las variables culturales, económicas y estructurales que influyen preeminentemente en este ecosistema humano y en el estudio del comportamiento. En sus estudios, también evidencia la conexión intrínseca entre el sujeto y su contexto cultural, siendo considerado por él como una variable de máxima relevancia en la construcción de los conceptos de los individuos.

Se entiende que Brasil es una sociedad estructurada como patriarcal, cuyas representaciones de género siguen rígidas estructuras jerárquicas, cuya base material es perceptible tanto en los espacios sociales como en las relaciones interpersonales, donde se otorga a los hombres el derecho de subyugar al sexo femenino (Saffioti, 2004). El patriarcado es entendido como un sistema de dominación y explotación de carácter social, no restringido a la familia, que, ya a nivel subjetivo, admite esta explotación y subordinación de las mujeres (Morgante y Nader, 2014). En una sociedad patriarcal, es decir, donde el género masculino es el estándar privilegiado, en detrimento del género femenino, los hombres tienen el poder. Este poder es el que determina qué comportamientos deben ser seguidos por las categorías sociales. Según Saffioti (2001), el orden también está asegurado por agentes sociales subalternos, por lo que no hay necesidad de la presencia física masculina para el funcionamiento social.

Desde esta perspectiva, el género es entendido como una categoría histórica que engloba símbolos culturales de representación, conceptos, normas, significados, construcciones objetivas y subjetivas que presupo-

nen una división asimétrica basada en la oposición del sexo masculino y femenino (Saffioti, 2004). (2009) señalará la categoría como una construcción social que delimita los roles y sus desempeños, por lo tanto, una convención social, histórica y cultural, es decir, no se estructura en la única diferencia biológica.

Las premisas histórico-socioculturales componen un repertorio de creencias y valores que se configuran como reglas y normas, que determinan las funciones a desempeñar por cada sujeto en las dinámicas colectivas producidas, así como los tipos de confrontación establecidos en la sociocultura (Alarcón, 2010). Su estudio es muy necesario porque desempeña un papel clave en el avance de la investigación en psicología, ya que permite la comprensión del comportamiento individual, y también es un campo potencialmente importante para el análisis de la colectividad sociocultural.

Los individuos se apropian de las premisas histórico-socioculturales de su entorno social, provocando un proceso de aprendizaje culturalmente previo; estas premisas son luego internalizadas y mantenidas como una propuesta confiable, de acuerdo con un contexto histórico dado. Estos conocimientos adquiridos se transmiten a los demás miembros de la comunidad como patrimonio cultural, tanto en el ámbito familiar como en la sociedad en general, definiéndose así como la normatividad más relevante dentro del ecosistema humano (Alarcón, 2010).

De este modo, se admiten las reglas de la cultura como estandarizaciones de las prácticas sociales, y esta relación se basa en dos propuestas: la primera de ellas, bastante extendida en el campo de las ciencias sociales, afirma que la acción del individuo en este contexto es intencional; la segunda, que complementa la primera premisa, pero no se vincula directamente con ella, sostiene que lo que guía la acción consiste en una respuesta a las reglas ya interiorizadas por el individuo (Martínez, 2007).

Las premisas histórico-socioculturales están muy próximas a los comportamientos concebidos como tendencias a pensar, percibir o actuar de manera predeterminada; sin embargo, parecen más elaboraciones surgidas de la cognición que meras construcciones conductuales (Díaz-Guerrero, 1967a, 1974, 1980a, 1982a, 1986a). Por lo tanto, “son persistentes, supra-individuales, constituyen un lenguaje grupal y actúan como determinantes sociales del pensamiento” (Alarcón, 2010, p. 557). Y es de destacar que las

premisas histórico-socioculturales se caracterizan por tener una validación transitoria, pues, cuando caen en la obsolescencia, son refutadas y sustituidas por otras más coherentes con la contemporaneidad, en un claro seguimiento del paso del tiempo.

De acuerdo con Alarcón (2010), la aplicación de la Escala se llevó a cabo en numerosas ocasiones, con grupos de estudiantes pertenecientes a la Escuela Superior de la Ciudad de México como participantes, permitiendo el análisis factorial de nueve características o factores conductuales, que se resumen a continuación: 1 Machismo: estar de acuerdo con las afirmaciones que indican que las mujeres deben ser dóciles, sumisas, menos inteligentes e inferiores a los hombres; 2 Obediencia afiliativa: ...obediencia absoluta al padre y a la madre...; 3 Virginidad, importancia del matrimonio; 4 Abnegación: las mujeres sufren más en la vida que los hombres y son más sensibles; 5 Miedo a la autoridad: el grado en que el sujeto siente que, en su cultura, los hijos temen a sus padres; 6 Statu quo familiar: ... la fidelidad entre los esposos, los hijos y las niñas prefieren ser como sus padres, las mujeres deben ser protegidas, así como el honor familiar; 7 Respeto al amor: ... Es más importante respetar y obedecer que amar a los padres; 8 Honor familiar: ... la fidelidad de la esposa, el honor de la familia y el severo castigo por la deshonor; 9 Rigidez cultural: En la crianza de los hijos, las mujeres casadas no deben trabajar fuera del hogar. (Alarcón, 2010, pp. 558-559).

Con la observación de las Premisas Histórico-Socioculturales, durante los años 1959, 1970 y 1994, Díaz-Guerrero (2003) puede percibir una disminución en el porcentaje de uso de ciertas premisas, lo que indica la ocurrencia de un cambio cultural. Como se puede observar en el caso de las percepciones sobre el machismo, cuyas manifestaciones obtuvieron una disminución muy significativa a lo largo del tiempo, observable, a modo de ejemplificación, en el ítem: “Los hombres deben usar pantalones en la familia”, el cual, en 1959, recibió el 72 % de apoyo y disminuyó al 19,4% en 1994. En otro punto: “Es mucho mejor ser hombre que mujer”, el acuerdo, que en 1959 era del 74 %, se redujo al 21,2 % en 1994.

De acuerdo con Díaz-Guerrero (2003), las premisas respecto a la obediencia de los hijos a sus padres y la importancia de la virginidad de las mujeres antes del matrimonio también obtuvieron índices más bajos; sin

embargo, nada comparado con el declive de la premisa sobre el machismo. Las premisas presentan enunciados que muestran cómo debe ser el comportamiento de los individuos, siendo percibidos como reglas, normativos de una sociedad. Entre ellas, también hay frases representativas del pensamiento aceptado por la mayoría de los sujetos, dando indicaciones claras de lo que se considera correcto y adecuado, según lo que la mayoría cree, es decir, las creencias socialmente aceptadas (Garduño et al., 2015).

Alarcón (2010) aclara que, a través de estas premisas, el sujeto responde a los impulsos que recibe del contexto social en el que participa y que la percepción de sus demandas biopsicológicas, a su vez, provoca su aprendizaje en el sentido de posicionarse frente a los agentes de socialización, acordándolos u oponiéndose a ellos. Según Díaz-Guerrero, podemos identificar, predominantemente, dos estilos de enfrentamiento a los problemas, clasificados por él como estilo pasivo o activo.

Los individuos se desarrollan integrándose en el contexto social dado, en el que aprenden a apropiarse de las normas de comportamiento de las personas que conforman este círculo de convivencia. Así, conocer a los agentes de socialización que forman parte de su entorno social permite comprender las motivaciones y resultados de su comportamiento (Palacios y Martínez, 2017).

Comprender el comportamiento de las personas solo es posible a partir del análisis de las interacciones psicosociales de los sujetos derivadas de la cultura a la que pertenecen (Palacios y Martínez, 2017). Las relaciones que se establecen entre los miembros de un determinado grupo sociocultural incluyen, entre otros factores, su grado de acuerdo con las premisas específicas de esa cultura (Díaz-Guerrero, 1982b). De esta manera, los sujetos considerados socioculturales activos operan frente a las dificultades de su contexto de interacciones sociales tratando de cambiar las situaciones y estados que causan tensión, modificándolos. Los sujetos socioculturales pasivos, en cambio, tienden a resignarse a lo que les sucede, revelando una actitud adaptativa dirigida a modificarse. Esta es la llamada dicotomía activo-pasivo propuesta por Díaz-Guerrero (Alarcón, 2010).

Díaz-Guerrero (1996), a partir de sus estudios, aclara que la personalidad del mexicano parece admitir lo que le dicta su cultura, lo que se demuestra por su nivel de aceptación o rechazo a las premisas histórico-so-

cioculturales que, a su vez, interfieren directamente en su comportamiento subjetivo.

En cuanto a sus aspectos individualizadores, el mexicano aprenderá a obedecer o a rebelarse, dando lugar a un estilo de confrontación empleado en la dicotomía activo-pasivo, utilizado para resolver las dificultades que enfrenta en su cultura; es decir, el individuo enfrenta sus propias demandas con los dictados pertenecientes a su cultura. Tal estilo de confrontación orienta su personalidad en ese espacio, en el curso de su desarrollo bajo ese ecosistema en el que participa (Palacios y Martínez, 2017).

La investigación propuesta por Díaz-Guerrero reveló la existencia de una cantidad muy significativa en cuanto a la diversidad encontrada en los análisis comparativos entre los resultados de sujetos americanos y mexicanos, demostrando que existen muchas diferencias en cuanto al desarrollo de la cognición, la percepción y la constitución de la personalidad, las cuales se deben, sobre todo, a aspectos predominantes en cada una de las culturas. Específicamente.

El estudio de las premisas histórico-socioculturales de Díaz-Guerrero fue fundamental para entender cómo piensan los mexicanos y, principalmente, porque brindó la oportunidad de conocer y comprender cuáles son los factores culturales que motivan y guían las acciones de estas personas, haciendo que piensen y actúen de determinadas maneras (Palacios y Martínez, 2017).

Del mismo modo, permitió profundizar el desarrollo de investigaciones relacionadas con la psicología del pueblo mexicano, aportando el surgimiento de nuevas hipótesis para ser pensadas y comparadas. Concomitantemente, según Alarcón (2010), permitieron y promovieron la consolidación de la posición culturalista, planteada por las investigaciones de Díaz-Guerrero en psicología..

Las reflexiones de la cultura y la contracultura

Volviendo a Díaz-Guerrero (1980), el contexto familiar y social del individuo define su aprendizaje cultural y es el sistema de creencias y valores interiorizados y mantenidos, transmitiéndose también en la comunidad y en la colectividad. Alarcón (2010), destacando las Premisas de Díaz-Gue-

rrero, señala que la fidelidad y el honor familiar son aspectos que mantienen este sistema.

Sirelli, Santos, Oliveira, Pinheiro y Rosa (2018) señalan el papel central de la familia en la construcción de estereotipos sobre lo que es ser hombre y lo que es ser mujer. Las relaciones se establecen desde temprana edad de acuerdo al sexo biológico; los niños y las niñas son tratados de manera diferente y las expectativas que se transmiten son diferentes para uno y otro.

Taquette y Vilhena (2006) indican que los adolescentes son educados para ser fuertes, agresivos y competitivos, comportamientos como el consumo de alcohol, las peleas corporales, la exhibición de fuerza física y la actividad sexual sin censura, también la no censura.

La preocupación por la salud y el no pedir ayuda son algunos ejemplos de lo que se espera de los niños. Por otro lado, se espera que los adolescentes, y en consecuencia las mujeres, se comporten de manera pasiva, que sean los objetos a conquistar.

Por lo tanto, la adolescencia es un período que plantea muchos interrogantes en el individuo, caracterizado por ser una etapa de la vida en la que se forman nuevos hábitos y comportamientos, así como se construyen opiniones sobre numerosos temas relacionados con las concepciones del hombre y la mujer, es decir, con las relaciones de desigualdad de género (Reis y Santos, 2011). Como señala Díaz-Guerrero (1980), es necesario, sin embargo, comprender cómo los supuestos históricos estructuran estos valores y hábitos.

De acuerdo con Sirelli et al. (2018), al hablar de adolescentes, la construcción de género e identidad sexual permea temas como la vivencia de la sexualidad, las elecciones en la vida sexual y reproductiva, las dimensiones simbólicas y objetivas del cuerpo.

Se parte del marco metodológico desarrollado por Díaz-Guerrero, enfocándose en las Premisas Histórico-Socioculturales que designan un repertorio de creencias y valores; estos se configuran como reglas y normas, las cuales determinarán las funciones a desempeñar por cada sujeto en las dinámicas colectivas producidas, así como los tipos de confrontación establecidos en la sociocultura (Alarcón, 2010). Se basa en estos principios aplicar al escenario brasileño una adaptación de las investigaciones desarrolladas por el teórico mexicano, ya que permite la comprensión del

comportamiento individual, y también es un campo potencialmente importante para analizar la colectividad.

Para Díaz-Guerrero, los individuos se apropian de las premisas histórico-socioculturales en su entorno de inserción social, provocando un proceso de aprendizaje culturalmente previo, adquirido como patrimonio cultural, tanto en el ámbito familiar como en la sociedad en general, definiéndose así como la normatividad de mayor relevancia dentro del ecosistema humano (Alarcón, 2010).

Una premisa es una declaración simple o más elaborada que contiene la base de la lógica que guía el pensamiento y las creencias de la colectividad. Díaz-Guerrero (1980) indica que el contexto familiar y social del individuo define su aprendizaje cultural. Normalmente, este aprendizaje se da en la relación con figuras de autoridad, por el significado que tiene dentro de un determinado espacio cultural y porque son reforzadas por los representantes adultos que forman parte de este entorno. Así, se caracterizan como órdenes, dictados; sin embargo, también existen premisas referidas al estilo de confrontación, que determinan la forma en que el sujeto se enfrenta a las adversidades que se le presentan.

Es sabido que Brasil se construye socialmente como una sociedad patriarcal, cuyas estructuras rígidas, donde en las relaciones interpersonales y en los espacios sociales se les otorga a los hombres el derecho de subyugar al sexo femenino. Si, por un lado, el hombre se asocia a la violencia, dado que debe mostrar virilidad, fuerza y dominación, las mujeres se asocian con aspectos de sensibilidad y sumisión. El patriarcado es un sistema de dominación y explotación que se da en diferentes niveles: físico, moral, sexual y emocional (Morgante y Nader, 2014; Saffioti, 2004).

Como consecuencia de este sistema de creencias establecidas, la estructura patriarcal perpetrada en la sociedad no solo alcanza a los sujetos maduros, sino también a los adolescentes. Es necesario destacar que la adolescencia es una etapa caracterizada por importantes cambios biológicos, que permiten a los individuos alcanzar la madurez sexual de su cuerpo, lo que, en consecuencia, posibilita la reproducción de la especie (Martí y Onrubia, 1997).

Sin embargo, los aspectos relacionados con el período de la adolescencia y la madurez biológica se configuran solo como información universal,

con poca relevancia para el conocimiento y la educación de los adolescentes (Machado, 2000).

Todavía en lo que se refiere a cuestiones inherentes a su madurez sexual, los adolescentes necesitan enfrentar otras dificultades, que se refieren a su desarrollo psicológico y social, como comportarse responsablemente, establecer formas de interactuar con los demás, obtener un repertorio de conocimientos y valores que los guíen en su comportamiento, ayudarlos en su socialización y en su ingreso al mercado laboral (Machado, 2000). Las preguntas que se plantean en esta fase caracterizarán la formación de hábitos y comportamientos, así como la construcción de opiniones sobre numerosos temas relacionados con las concepciones del hombre y la mujer, es decir, con las relaciones de desigualdad de género (Reis y Santos, 2011).

Se parte de la perspectiva de que evidenciar las formas de ser, actuar y pensar de los individuos que forman parte de la cultura construye conocimientos importantes sobre esta cultura. A partir de este supuesto, esta investigación tiene como objetivo verificar y analizar en qué medida el contexto social de los adolescentes influye en la construcción de conceptos sobre el machismo. Para ello, se seleccionó a estudiantes de los últimos años de la Educación Primaria de escuelas públicas estatales del municipio de Campo Grande – MS. Se utilizarán como instrumento metodológico las premisas histórico-socioculturales propuestas por Díaz-Guerrero, aplicadas a través de un cuestionario que contiene 20 afirmaciones sobre el machismo, la virginidad, la relación amorosa, la obediencia, la filiación y la educación, con las que los participantes estarán de acuerdo o en desacuerdo. Se busca comprender cómo se produce el reconocimiento de los aspectos que interfieren en la constitución de la subjetividad de los adolescentes y en la construcción de sus conceptos de machismo y feminismo, con su respectiva retroalimentación a la Secretaría de Educación del Estado (SED/MS) y a los participantes de la investigación.

Método

Este trabajo se enmarca en la modalidad de investigación exploratoria y descriptiva, de corte transversal, en la que se utiliza como instrumento metodológico una ficha con enunciados, adaptada de la Escala de Premisas

Histórico-Socioculturales elaborada por Díaz-Guerrero. La investigación consiste en un abordaje cuantitativo y la muestra está constituida por conveniencia entre estudiantes de enseñanza básica de escuelas públicas de Campo Grande – Mato Grosso do Sul.

Participantes

Participaron de la investigación 240 estudiantes de enseñanza básica, que laboran en seis escuelas públicas estatales de la ciudad de Campo Grande – MS. Los criterios de selección para participar en el estudio fueron: (1) estudiantes de 7º, 8º y 9º grado de educación básica; (2) participantes que cumplan con el primer criterio, que tengan entre 12 y 16 años. Su participación estuvo condicionada a la lectura y firma del Término de Consentimiento Informado (TCI) firmado por el tutor, y a un segundo Término de Consentimiento Informado cuya aceptación de participación es propia del estudiante. La investigación fue autorizada por el Comité de Ética e Investigación de la Universidad Católica Don Bosco.

Instrumentos

Para esta investigación se utilizó el cuestionario Satisfacción Escolar en Estudiantes de Escuelas Públicas de Campo Grande – MS. La elaboración del instrumento se basó en el cuestionario “Satisfacción con la vida en escolares de ensino básica en México y Brasil” de Largarda (2018).

Para su aplicación en esta investigación, el cuestionario presenta 229 preguntas de opción múltiple que buscan comprender la satisfacción, condición y relación del participante con su entorno.

Procedimiento

El Departamento Estatal de Educación (SED), ubicado en el municipio de Campo Grande, Mato Grosso do Sul, fue presentado para realizar la aplicación de la investigación. Como condición para la aceptación, la SED solicitó la necesidad de la aprobación de la dirección de la escuela, así como una explicación previa de las partes involucradas para no cambiar la

rutina de la escuela. En concordancia, también solicitó la autorización de los responsables de la participación de los estudiantes, por ser menores de edad, y también el posterior envío de los análisis y discusiones realizadas.

Cada clase tuvo dos días para responder el cuestionario. Antes de iniciar la aplicación, se volvió a explicar a los participantes sobre la investigación y sus objetivos. En secuencia, se distribuyeron los formularios a los participantes, lápiz y borrador. Los participantes rellenaron los cuestionarios indicando sus nombres. Se logró que los participantes plantearan dudas, las cuales fueron resueltas durante la postulación.

Recorte de análisis

El formulario elaborado contiene 229 preguntas de opción múltiple; sin embargo, para cumplir con el objetivo pretendido en esta investigación, el análisis a elaborar tendrá las preguntas 122 a 142. Estas preguntas se refieren a cuestiones de relación filial, percepción de la función masculina y femenina (machismo) y virginidad, elementos basados en las premisas histórico-socioculturales de Díaz-Guerrero.

Los resultados de todas las preguntas no se incluirán en esta tesis, ni siquiera como apéndice, pero estarán disponibles para el desarrollo de futuros proyectos.

Resultados

Los resultados del cuestionario para la afirmación “Es más importante obedecer a los padres que amarlos”. Sin embargo, la misma cantidad de participantes femeninos y masculinos, por lo que es un empate en la opinión de los participantes. (U-Man-Whitney, $p = .33$).

Los resultados de la afirmación “Ser virgen es muy importante para una mujer soltera”; aquí se puede identificar que la mayoría (69 respuestas) está totalmente en desacuerdo con esta afirmación (33 %), con un 34,40 % de los participantes masculinos (32 respuestas) y un 31,86 % de las participantes femeninas (25 respuestas). (Mann-Whitney, p -valor= 0,921)

La afirmación “Es mucho mejor ser hombre que mujer” da como resultado la identificación de que la mayoría (72 respuestas) está totalmente

en desacuerdo con esta afirmación (34,44 %). En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000.

Sin embargo, existe un desacuerdo en cuanto a los resultados por género: el 50,86 % de las participantes femeninas indicaron estar muy en desacuerdo con esta afirmación (59 respuestas); solo el 13,97 % (13 respuestas) de los participantes masculinos se mostraron en desacuerdo con la afirmación, mientras que el 36,55 % (34 respuestas) estuvo completamente de acuerdo con esta afirmación.

La afirmación “Una persona importante debe ser respetada más que una persona común” destaca el resultado (Tabla 4, abajo), donde es posible identificar que la mayoría (104 respuestas) está totalmente en desacuerdo con esta afirmación (49,76 %). En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 36,55 % (34 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 60,34 % (70 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación.

Los resultados de la afirmación “Las mujeres que se casan con vírgenes son mejores esposas”, en la que se puede identificar que la mayoría, 91 respuestas, suman el 43,54 % de los participantes que manifiestan estar totalmente en desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 31,18 % (29 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 53,44 % (62 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación.

Esta afirmación, al igual que la anterior respecto al tema de la virginidad, demuestra un cambio de perspectiva sobre el tema de la importancia de la virginidad femenina, sin embargo, cabe destacar que esta posición es más notoria en las participantes femeninas que en los participantes masculinos.

En la afirmación “Los hombres son superiores a las mujeres, el resultado” trae un 76,07 % de los participantes que están totalmente en desacuerdo con esta afirmación, es decir, 159 respuestas. En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 63,44 % (59

respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 86,20 % (100 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación.

En esta pregunta, se puede ver que la superioridad masculina no está completamente confirmada, ya que la mayoría de los participantes femeninos y masculinos no están de acuerdo con esta afirmación. Aquí también es posible ver que las participantes femeninas están más en desacuerdo que los participantes masculinos.

Los resultados para la afirmación “A veces una hija no debe obedecer a su madre”, en la que se puede identificar que el 48,80% de los participantes discrepa totalmente de esta afirmación, es decir, 102 respuestas. En la prueba de valores de Mann-Whitney se obtuvo un valor p de .081.

En esta pregunta, a la hora de interpretar, podemos señalar que para las participantes femeninas existe un mayor acuerdo en la obediencia filial en relación a la madre, y ambas participantes discrepan con la frase (a veces no se debe obedecer a la madre), demostrando nuevamente que la obediencia filial es algo importante.

La afirmación “Las niñas no son tan inteligentes como los niños” da como resultado la identificación de que la mayoría, 143 respuestas, suman el 68,42 % de los participantes que tienen total desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 50,63 % (47 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 82,75 % (96 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. Interpretando esta pregunta, se puede entender que, aunque la mayoría no esté de acuerdo con esta afirmación, todavía hay desacuerdo entre los participantes masculinos (que discrepan en menor número) y las participantes femeninas, que están más en desacuerdo con esta pregunta.

En los resultados de la afirmación “Los hombres son más inteligentes que las mujeres”, se puede observar que la mayoría (159 respuestas) está totalmente en desacuerdo con esta afirmación (76,07 %). En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 61,29 % (57 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban

completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 87,93 % (102 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. Aquí encontramos una repetición ya vislumbrada en las preguntas anteriores; aunque la mayoría de los participantes (en total) no están de acuerdo con esta proposición, existe una diferencia de pensamiento entre los participantes masculinos y femeninos, siendo las mujeres las que están más en desacuerdo con esta afirmación.

Los resultados de la afirmación “Los hombres sufren más en su vida que las mujeres”, y es posible observar que la mayoría, 137 respuestas, suman un 65,55 % con total desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 54,83 % (51 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 63,79 % (86 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. El desacuerdo total no es equivalente cuando se trata de grupos separados, ya que las participantes femeninas están en mayor desacuerdo. Este factor se puede atribuir al refuerzo social de que los hombres son más validados que las mujeres en una sociedad patriarcal.

En la afirmación “Los hombres deben ser agresivos”, el resultado identifica que la mayoría de los participantes, 179 respuestas, suman un 85,64 % del total de desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor de p de 0,018. El 79,56 % (74 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 90,51 % (105 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. La agresividad masculina no encuentra acuerdo en un gran número de participantes de la investigación, lo que puede indicar un cambio en la forma de pensar sobre la violencia masculina.

Con los resultados de la afirmación “A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen”, es posible identificar que la mayoría, 86 respuestas, suman un 41,14 % del total de desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney se obtuvo un valor p de .000. El 30,10 % (28 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban com-

pletamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 50 % (58 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. En esta pregunta, podemos interpretar una cierta inconsistencia en el pensamiento de los personajes masculinos, porque, aunque indica que no es necesario casarse con una virgen (un tema ya abordado anteriormente), un número considerable de participantes masculinos todavía tienen la opinión de que a todo hombre le gustaría casarse con una virgen.

Para la afirmación “Lo peor que le puede pasar a una familia es tener un hijo homosexual”, en la que se puede identificar que la mayoría, 146 respuestas, suman un 69,85 % con total desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney, el resultado fue un valor p de 0,000. El 56,98 % (53 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 80,17 % (93 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. En esta pregunta, la única que trata sobre la orientación sexual, se puede interpretar un desacuerdo total en relación a la afirmativa, y, como se ha visto hasta ahora, el mayor desacuerdo se produce por parte de las participantes femeninas, lo que puede sugerir un comportamiento menos homofóbico.

La afirmación “Es más importante obedecer a la madre que amarla” resulta en la identificación de que la mayoría de los participantes (90 respuestas) está totalmente en desacuerdo con esta afirmación (43,06 %). En la prueba de valores de Mann-Whitney se obtuvo un valor p de .025. El 36,55 % (34 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 48,27 % (56 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. Aquí vemos que se repite el mismo comportamiento; aunque la mayoría de los participantes juntos no están de acuerdo con esta afirmación, las participantes femeninas discrepan en mayor número.

En la afirmación “A todas las mujeres les gustaría casarse con vírgenes”, el resultado presentado es de 93 respuestas, que suman un 44,49 %; es decir, la mayoría está totalmente en desacuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney se encontró un valor p de 0,013.

El 37,63 % (35 respuestas) de los participantes masculinos indicaron estar completamente en desacuerdo con esta afirmación, y el 50 % (58 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente en desacuerdo con esta afirmación. Esta afirmación, al igual que las anteriores sobre el tema de la virginidad, hace que esta posición discordante sea más notoria en las participantes femeninas que en los participantes masculinos.

Para la afirmación “Educar a los hijos es una función primordial de la madre”, en la que es posible identificar que la mayoría, 95 respuestas, suman un 45,45 % y están completamente de acuerdo con la afirmación. En la prueba de valores de Mann-Whitney se obtuvo un valor p de .000. El 61,29 % (57 respuestas) de los participantes masculinos indicaron que estaban completamente de acuerdo con esta afirmación, y el 32,75 % (38 respuestas) de las participantes femeninas indicaron que estaban completamente de acuerdo con esta afirmación.

Siguiendo el movimiento identificado hasta ahora, los participantes masculinos indican un mayor acuerdo con la proposición, lo que refuerza el estereotipo (más conservador) de que las mujeres son responsables de la crianza de los hijos, mientras que las mujeres están de acuerdo en menor número. Sin embargo, vale la pena señalar que la pregunta anterior, que trata de la proposición de que la crianza de los hijos es responsabilidad del padre, tiene la misma característica y no puede definir completamente la relación entre una postura más conservadora por parte de los participantes masculinos.

Una observación a hacer, de acuerdo con las pruebas estadísticas (los grupos comparados no piensan diferente cuando $p > 0.05$ y los grupos comparados piensan diferente cuando $p < 0.05$), por lo tanto, en las preguntas: Es más importante obedecer a los padres que amarlos; ser virgen es muy importante para la mujer soltera; A veces una hija no debe obedecer a su madre; A veces una hija no debe obedecer a su padre; A todas las mujeres les gustaría casarse con una virgen; los brasileños deberían ser más fieles a sus esposas; hay acuerdo en ambos grupos, por lo que tanto los participantes masculinos como los femeninos piensan de la misma manera. En cuanto a las otras cuestiones, los grupos participantes piensan de diferentes maneras.

Discusión

De estas cuestiones, el resultado que se refiere a la fidelidad de los brasileños a sus esposas se produce como resultado de la concordancia con la afirmación, es decir, que piensan que es necesario que los brasileños sean más fieles a sus esposas. Otra cuestión cuyo pensamiento es similar y concuerda con la afirmación es que es más importante obedecer a los padres que amarlos, demostrando un alto valor familiar de obediencia filial, por encima del valor amoroso.

Las otras preguntas demuestran cómo los participantes piensan de manera similar, pero principalmente porque no están de acuerdo con las afirmaciones. En el caso de las dos preguntas (obediencia a los padres), el desacuerdo se produce para afirmar lo negativo, es decir, los participantes no están de acuerdo en que la hija deba, en ocasiones, desobedecer al padre y a la madre. Caracterizando, de nuevo, el mantenimiento de los valores familiares en cuanto a la obediencia filial. También hay desacuerdo en cuanto al respeto a la madre cuando la contraparte es amarla, siendo el segundo el más importante.

En otro aspecto temático, existe desacuerdo en cuanto a la importancia de que las mujeres solteras sean vírgenes, ya que ambos grupos de participantes discrepan en que exista esta importancia. Para continuar las discusiones, primero enumeraremos las preguntas sobre la relación de los diferentes pensamientos entre los participantes.

Grupo de preguntas en las que los participantes piensan de manera diferente, indicando su resultado estadístico (Tabla 1).

Tabla 1. Resultado estadístico de un grupo de preguntas en las que los participantes piensan de manera diferente

Cuestiones	Valor p
Es mucho mejor ser hombre que mujer	0,000
Una persona importante debe ser respetada más que una persona común	0,000
Las mujeres que se casan con vírgenes son mejores esposas	0,000
Los hombres son superiores a las mujeres	0,000
Las niñas no son tan inteligentes como los niños	0,000
Los hombres son más inteligentes que las mujeres	0,000
Los hombres sufren más en su vida que las mujeres	0,000
Los hombres deberían ser más agresivos	0,000
A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen	0,000
Es más importante respetar al padre que amarlo	0,000
Lo peor que le puede pasar a una familia es tener un hijo homosexual	0,000
Es más importante obedecer a la madre que amarla	0,000
A todas las mujeres les gustaba casarse con vírgenes	0,000
La educación de los hijos es la función primordial del padre	0,000
La educación de los hijos es la función primordial de la madre	0,000

Con el fin de facilitar la discusión de las proposiciones que se piensan de manera diferente, las agruparemos por conveniencia temática, por lo tanto, para dialogar con los resultados y llevar a cabo las discusiones, hemos separado las preguntas en tres bloques: Machismo; Obediencia filial y virginidad.

Se trata de afirmaciones que hacen referencia al machismo: “Es mucho mejor ser hombre que mujer”; “Los hombres son superiores a las mujeres”; “Las chicas no son tan inteligentes así como los chicos”; “Los hombres son más inteligentes que las mujeres”; “Los hombres sufren más que las mujeres”; “Los hombres deberían ser más agresivos”; “La educación de los hijos es la función primordial del padre y”; “La educación de los hijos es la función primordial de la madre”.

En las dos últimas preguntas sobre la educación de los hijos, la mayoría de los participantes está de acuerdo con la proposición; sin embargo, lo que difiere es la elección entre participantes femeninos y masculinos: estos últimos coinciden en mayor número en la afirmación, incluyendo el deber masculino de criar al niño.

En relación a las otras preguntas relacionadas con el machismo, si bien el resultado es discrepar con estas proposiciones, lo que llama la atención es el hecho de que los participantes masculinos fueron los participantes que menos discreparon de las afirmaciones. Esto indica una postura más conservadora de los participantes masculinos que de las participantes femeninas. Es decir, en situaciones de machismo, las participantes femeninas discreparon en mayor número de las premisas que corroboran los comportamientos sexistas de la sociedad (ser más agresivos o es mejor ser hombre y los hombres son más inteligentes, por ejemplo).

Continuando con la exposición de las proposiciones en las que los grupos participantes piensan de manera diferente, se trata de afirmaciones sobre la obediencia filial: “Se debe respetar más a una persona importante que a una persona común”; “Es más importante respetar al padre que amarlo”; “Es más importante obedecer a la madre que amarla”; “Es más importante respetar a la madre que amarla”. Cuando se ve desde el aspecto general, los participantes no están de acuerdo con estas proposiciones, pero nuevamente, aquí, los participantes masculinos discreparon en menor número que las participantes femeninas.

Aunque la relación de autoridad se percibe de manera diferente, en la afirmación: “Una persona importante debe ser respetada más que una persona común”; la mayoría de las respuestas fueron discordantes. Por lo tanto, podemos suponer que no se trata de una figura cualquiera de autoridad que merece respeto y obediencia, corroborando las concepciones planteadas por Díaz-Guerrero de que es en la familia donde se encuentra el mayor vínculo con las premisas histórico-socioculturales.

Desde nuestra perspectiva, la pregunta “Lo peor que le puede pasar a una familia es tener un hijo homosexual” encontraría su propia clasificación: homofobia. En este sentido, siguiendo el patrón percibido, aunque los participantes, en general, discrepan de esta afirmación, los participantes masculinos discrepan menos que las participantes. Esto sugiere un com-

portamiento más conservador por parte de los participantes masculinos.

El tercer y último bloque trae las proposiciones referidas a la virginidad, cuyo resultado general es también el desacuerdo con la afirmación, por lo tanto: “Las mujeres que se casan con vírgenes son mejores esposas”; “A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen” y; “A todas las mujeres les gustaría casarse con vírgenes”. Este bloque de afirmaciones aporta, de nuevo, un tono que está reñido con los estudios sobre las características necesarias de una buena mujer: la virginidad, en todas las afirmaciones hay un desacuerdo total con la mayoría de las respuestas. Puede indicar que esta premisa ya está siendo percibida de manera diferente por los participantes, sin embargo, en todos los casos este tema fue menos discordante entre los participantes masculinos que entre las participantes femeninas.

En general, en los significados que resaltan la relación entre el hombre y la mujer, no hay acuerdo entre los participantes sobre las afirmaciones. Por lo tanto, para dilucidar aún más las preguntas, vale la pena pensar en dónde se encuentran los participantes en la declaración. Ya que, estar en desacuerdo entre sí no significa necesariamente estar en desacuerdo con la premisa en sí. En estos casos, los adolescentes demostraron mayoritariamente que no están de acuerdo con estas premisas.

Conclusión

Es posible destacar que el significado del hombre y la mujer en el contexto social actual es algo que se construyó históricamente y se relaciona directamente con la cultura patriarcal marcada por una fuerte dominación masculina y que, a pesar de los logros femeninos, las injusticias y desigualdades siguen siendo parte del escenario mundial.

En cuanto a los principales obstáculos que dificultan la construcción de la igualdad entre hombres y mujeres, se destaca la cultura patriarcal, que coloca a los hombres en un lugar de poder, lo cual se expresa en la división de tareas relacionadas con la vida familiar, tales como: las tareas del hogar, el cuidado y la educación de los hijos, que terminan siendo responsabilidad de las mujeres, incluso cuando también contribuyen al presupuesto familiar. Otro aspecto importante para recordar se refiere a las desigual-

dades presentes en las relaciones de género, reforzadas por la conducta sexista de las instituciones sociales (iglesias, escuelas, servicios públicos), que no alientan a las mujeres a alcanzar la autonomía, ni apoyan la libertad de expresión para hablar de lo que tanto les perjudica.

Los resultados de la investigación aplicada en esta propuesta pueden indicar un cambio positivo en la sociedad en la percepción del rol femenino, la inteligencia y la importancia que tiene la mujer culturalmente. Los movimientos contraculturales, especialmente en las participantes femeninas, pueden repercutir en cambios para el futuro, ya que estos indican mayores desacuerdos sobre las premisas sexistas.

Una observación para hacer es que, en una comparación entre la construcción de los roles femenino y masculino, los participantes coinciden en que es función de los padres educar a sus hijos; sin embargo, existe un mayor acuerdo en que esta función es primordial de las madres, tanto por parte de los participantes masculinos como femeninos. Demostrando que la construcción cultural de la mujer como responsable de la educación de sus hijos se refuerza aún más en la adolescencia, incluso si pueden identificar que los hombres no son superiores y más inteligentes.

Este resultado puede indicar la posición social culturalmente construida de que el hombre es mejor. Sin embargo, no es posible medir si los adolescentes aquí encuestados son conscientes de esta construcción como un privilegio social, es decir, si sus percepciones permean la conciencia de que esta premisa puede no ser justa. Es necesario destacar que, de acuerdo con lo mostrado hasta ahora, la mujer es responsable de lo privado y domiciliario en detrimento de la esfera pública, política y social, que queda relegada al hombre. Por lo tanto, a pesar de que las premisas sexistas muestran un cambio en la percepción de la construcción de lo que es ser hombre y lo que es ser mujer, en lo que respecta a las funciones desempeñadas, el reforzamiento de la función femenina (como el cuidado de la educación de los hijos) se sigue produciendo.

En cuanto a la aplicación de la investigación, conviene hacer algunas observaciones, que indican algunos probables obstáculos para su realización. El primero, e importante, es el tema del interés y disponibilidad de escuelas directas, ya que hubo un retraso en la autorización y una gran falta de interés por parte de los directivos. Otro obstáculo era el tema de que

la estructura material de las escuelas no era en absoluto la adecuada, por mencionar que las habitaciones carecían de ventilación ni aire acondicionado, lo que las hacía calurosas. Así como el tema de la atención por parte de los participantes, con conversaciones paralelas entre los alumnos, poca autoridad de los profesores en relación con la disciplina.

Como se ha demostrado en las notas discutidas hasta ahora, Brasil presenta una formación social patriarcal, es decir, en la que los hombres se presentan como los mayores beneficiarios del sistema, ya que detentan el poder. Esto se refuerza incluso tanto en las esferas privadas (como la familia) como en las esferas públicas (como la política y el espacio social). Si, por un lado, esta es la cultura establecida, por otro lado, los movimientos antitéticos, como el feminismo, buscan desestabilizar, cuestionar y revolucionar la forma en que se dan las premisas sociales (creencias y valores).

Referencias

- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Estudios e Investigación en Psicología*, 10(2), 553-571. Retirado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1808-42812010000200016
- Albuquerque, F. J. B., Noriega, J. A. V., Martins, C. R., & Neves, M. T. S. (2008). Locus de control y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios de Paraíba. *Psicología para América Latina*, 13, 1-16. Retirado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2008000200011
- Almeida, J. P. de. (2010). *Las multifacéticas del patriarcado: un análisis de las relaciones de género en las familias homoafectivas*. Trabajo Fin de Máster. Universidad Federal de Pernambuco. Recife, Pernambuco.
- Álvarez, J. F. L., Noriega, J. A. V., de Albuquerque, F. J. B., Pimentel, C. E., & Dantas, A. P. A. (2006). Orientación y evitación para el éxito en una población del nordeste de Brasil. *Psico-USF*, 11(2), 207-217. doi: <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-82712006000200009>
- Andrade, C. de J. M., & Fonseca, R. M. G. S. da. (2008). Consideraciones sobre la violencia doméstica, el género y el trabajo de los equipos de salud de la familia. *Revista de la Escuela de Enfermería de la USP*, 42(3), São

- Paulo. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0080-62342008000300025
- Carver, C. S. Y. & Shéier, M. F. (1997). *Tipos, rasgos e interaccionismo: Teorías de la Personalidad*. Trillas.
- Chagas, L., & Chagas, A. T. (2017). *La posición de la mujer en diferentes épocas y la herencia social del machismo en Brasil*. Psicología pt.
- Comisión para la Defensa de los Derechos de la Mujer. (2018). *Mapa de la Violencia contra las Mujeres – 2018*. Cámara de Diputados. Recuperado de: <https://www2.camara.leg.br/atividade-Legislativo/Comisiones/Comisiones-Permanentes/Comisión-para-la-Defensa-de-los-Derechos-de-la-Mujer/Archivo-de-Audio-y-Video/MapadaViolenciaatualizado200219.pdf>
- Consejo Federal de Psicología. (2005). *Código de Ética Profesional del Psicólogo*. Consejo Federal de Psicología.
- Consejo Federal de Psicología. (2012). *Referentes técnicos para la actuación de los psicólogos en Programas de Atención a Mujeres en Situación de Violencia*. Consejo Federal de Psicología.
- Cofer, C. N. Y & Appley, M. H. (1971). *Motivación social, Psicología de la Motivación: Teorías e investigación*. Editorial Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1961). Estudios sobre la psicología del mexicano. México: Robledo.
- Díaz-Guerrero, R. (1967a). Premisas socioculturales, actitudes e investigación intercultural. *Revista de Psicología*, (2), 79-87.
- Díaz-Guerrero, R. (1967b). *Síndromes activos y pasivos*. *Revista Interamericana de Psicología*, 1(4), 263-272.
- Díaz-Guerrero, R. (1971). La enseñanza de la investigación en psicología en América Latina: un paradigma. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3, 5-36.
- Díaz-Guerrero, R. (1972a). *Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972b). Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1974). Las mujeres y las premisas histórico-socioculturales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6(1), 07-16.
- Díaz-Guerrero, R. (1980). Historia-sociocultura y personalidad: Defini-

- ción y características de los factores en la familia mexicana. *Revista de Psicología Social*, 2(1), 15-41.
- Díaz-Guerrero, R. (1982a). *La psicología de la premisa histórico-sociocultural. Psicología de la Lengua Española*, 2, 383-410.
- Díaz-Guerrero, R. (1982b). *A psicología do mexicano*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1986a). *El ecosistema sociocultural y la calidad de vida*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1986b). Historio-sociocultura y personalidad: Definición y características de los factores en la familia mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2, 15-42.
- Díaz-Guerrero, R., Szalay, L. B. (1993) *O mundo subjetivo dos mexicanos e norteamericanos*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1994a). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1994b). La psicología de la personalidad en el siglo XXI. In: A. M. Pacheco (Ed.) *Etnopsicología: Scientia nova*. República Dominicana: Corripio.
- Díaz-Guerrero, R. (1995). Una aproximación científica a la etnopsicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 27, 359-389. Retirado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80527301>
- Díaz-Guerrero, R. (1996). Etnopsicología en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 12(1), 1-13.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura: Psicología del mexicano*. Trillas.
- Díaz-Guerrero, R., & Pacheco, A. M. (1994). *Etnopsicología: Scientia Nova*. Corripio.
- Díaz-Loving, R. (2002). Psicología social, sociológica y cultural en el contexto latinoamericano. En: C. Kimble (Ed.), *Psicología Social de las Américas*. Pearson Education.
- Díaz-Loving, R. (2006). Rogelio Díaz-Guerrero: Un legado de creación e investigación psicológica. *Revista Mexicana de Psicología*, 23.
- Durkheim, E. (1999). Sobre la división del trabajo social. São Paulo: Martins Fontes.
- K. J. (2009). Las mujeres en la mirada del patriarcado brasileño: una herencia occidental. *Revista Fato&versões*, 2(1), 3-16.
- Garduño, A. S., Díaz-Loving, R., Ruiz, N. E. R., Hurtarte, C. A., Rosales,

- F. L., López, M. M. L., . . . Guedea, M. D. (2015). Roles de género y diversidad: Validación de una escala en varios contextos culturales. *Acta de investigación psicológica*, 5(3), 2124-47. doi: [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30005-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30005-9)
- Gomes, C. A., & Batista, M. F. (2016). *Femicidio: paradigmas para el análisis de la violencia de género con notas a la Ley Maria da Penha*. VIII Seminario de Investigación Interdisciplinaria, 11-14.
- Gregori, J. de. (2017). Feminismos y resistencias: trayectoria histórica de la lucha política por la conquista de derechos. *Caderno Espaço Feminino*, 30(2), 48-52. Überlândia.
- Holtzman, W. H., Díaz-Guerrero, R., & Swartz, R. (1975). *Desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos*. Trillas.
- Lagarda, A. E. L. (2018). *Satisfacción con la vida, bienestar personal y su relación con factores de contexto y personales en adolescentes*. Tese de Mestrado. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo.
- Machado, A. M. F. (2000). A filosofia no mundo dos adolescentes. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciências Sociais*, 15, 381-385. San salvador de Jujuy. Retirado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cfhycs/n15/n15a33.pdf>
- Marti, E.; Onrubia, J. (1997). *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*. Orsori.
- Martínez, F. L. (2007). El problema de la emergencia de normas sociales en la acción colectiva: Una aproximación analítica. *Revista Internacional de Sociología*, 65(46), 131-160. doi: <https://doi.org/10.3989/ris.2007.i46.7>
- Masiero, C. M. (2018). *Luchas sociales y política criminal: los movimientos feministas, negros y LGBTQ y la criminalización de la violencia sexista, racista y LGTBfóbica en Brasil*. Tesis doctoral. Universidad de Vale do Rio dos Sinos. São Leopoldo, Rio Grande do Sul.
- Morgante, M. M.; Nader, M. B. (2014). *El patriarcado en los estudios feministas: un debate teórico*. Anales del XVI Encuentro Regional de Historia de Anpuh. Río: Saberes e prácticas científicas.
- Noriega, J. A. V., Albuquerque, F. J. B., Laborín, J. F. A., Oliveira, L. M. S., y Coronado, G. (2003). Locus de control en una población del nordeste de Brasil. *Psicología: Teoría e Investigación*, 19(3), 211-220. doi: <https://dx.doi.org/10.1590/S0102-37722003000300003>

- Noriega, J. A. V., Rodríguez, C. K. C., Quintana, J. T., & Grubits, H. B. F. (2018). Recursos de ajuste psicosocial y su relación con la satisfacción con la vida en jóvenes de México. *Pensamiento Psicológico*, 16(2), 87-97. doi:<https://dx.doi.org/10.11144/javerianacali.ppsi16-2.rapr>
- Oliveira, A. A. S., y Trancoso, A. E. R. (2014). Proceso de producción psicosocial de conceptos: Infancia, juventud y cultura. *Psicologia & Sociedade*, 26(spe.2), 18-27. doi: <https://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822014000600003>
- Oliveira, M. de, Maio, E. R. (2016). “¿Intentaste cerrar las piernas?” – La cultura machista impregnada en las prácticas sociales. *Polémica – Temas Contemporáneos*, 16(3), 1-18.
- Palacios, R. J., & Martínez, R. (2017). Descripción de características de personalidad y dimensiones socioculturales en jóvenes mexicanos. *Revista de psicología*, 35(2), 453-484. doi: <https://doi.org/10.18800/psico.201702.003>
- Pérez, M. M., & Aragón, R. S. (2014). Correlatos entre bienestar subjetivo y regulación emocional del enojo: Diferencias por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 179-198. Retirado de: <https://go.galegroup.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA409714657&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=fulltext&issn=01851594&p=IFME&sw=w>
- Pinto, R. C. (2003). *Una historia del feminismo en Brasil*. Editora Fundação Perseu Abramo.
- Pinto, G. A. (2007). *La organización del trabajo en el siglo XX: taylorismo, fordismo y toyotismo*. Expressão Popular, 2007.
- Pinto, C. R. J. (2010). Feminismo, historia y poder. *Rev. Sociol. Polít.*, 18(36), Curitiba.
- Reis, C. B., & Santos, N. R. (2011). Relaciones desiguales de género en el discurso de los adolescentes. *Ciência & Saúde Coletiva*, 16 (10), 3979-3984. Río de Janeiro. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-81232011001100002
- Sá, C. P. (1984). Sobre los fundamentos psicológicos de la psicología social y sus implicaciones para la educación. *Foro Educativo*, 8(1), 23-44. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/fe/article/view/60707>

- Saffioti, H. I. B. (2001). Aportaciones feministas al estudio de la violencia de género. *Cadernos Pagu*, 16, 115-136.
- Saffioti, H. (2004). *Género, patriarcado y violencia*. Editorial: Fundação Perseu Abramo.
- Sánchez-Aragón, R., & Díaz-Loving, R. (2009). Reglas y preceptos culturales de la expresión emocional en México: Su medición. *Universitas Psychologica*, 8(3), 793-805.
- Sirelli, P. M., Santos, D. F. de S., Oliveira, T. C., Pinheiro, L. T., & Rosa, V. de P. N. (2018). Construyendo historias con adolescentes: metodologías participativas en la deconstrucción del machismo. *Anales del XVI Encuentro Nacional de Investigadores en Trabajo Social*, 16(1), 1-15. Recuperado de: <http://teste.periodicos.ufes.br/abepss/article/view/23407>
- Taquette, S. R., Vilhena, M.; M. de (2006). Adolescencia, género y salud. *Adolescencia y Salud*, 6(2), 6-12. Recuperado de: http://www.adolescenciaesaude.com/detalhe_artigo.asp?id=139
- Weber, M. (2000) *Economia e Sociedade*. UnB.